



## “Un increíble viaje”

¡No soy un astronauta! Estoy vestido con este traje porque acabo de volver de una misión increíble... ¡dentro del cuerpo de una niña!

¡A bordo de Microbina, mi súper cápsula miniatura!

Debo beber agua para recobrar las energías que perdí durante mi fantástico viaje. El recorrido comenzó dentro de una vena; las venas son los ríos del cuerpo, viajé a gran velocidad sobre torrentes cálidos, mi primer gran descubrimiento fue, que la sangre estaba casi toda formada por agua.

Lo más emocionante y peligroso fue llegar al corazón. El corazón, pum pum, pum pum ¡Me impulsó con gran fuerza hacia diversas partes del cuerpo!

Vi cómo de la sangre caían alimentos y sustancias buenas para los órganos, pero también esos órganos: hígado, páncreas, estómago, pulmones, riñones... ¡estaban formados, sobre todo, por agua!

Aunque sus pulmones se inflan con oxígeno, no podrían cumplir su función sin saciar su sed, porque serían como bolsas de papel.

Vi que sus riñones trabajaban con agua para diluir las sustancias que la niña tomó en el desayuno, para luego desecharlas en la orina.

¡Sin agua no hay pipí! Viajé por sus intestinos y ¿qué creen?  
¡También su popó tenía un alto contenido de agua!

Antes de ser expulsado hice un largo recorrido hasta llegar al cerebro de la niña y llegué a la misma conclusión: ¡su cerebro estaba formado de agua! Sin agua, - me indica mi manual de estudio -, el cerebro se calentaría y para no sentir que estalla en mil pedazos, prefiere desmayarse un ratito para no sufrir severos daños.

¿Y sus huesos, Nicolás?

Sus huesos eran muy pesados, ¡porque estaban llenos de agua! Además que entre hueso y hueso descubrí bolsitas con agua, para que los huesos no rocen entre sí y se hagan daño: es un sistema de amortiguamiento.



Entonces, Nicolás ¿descubriste a una fenomenal niña acuática?

¡Exactamente!



Pero escuchen lo más sorprendente.  
Los resultados me mostraron que...  
¡que todos! ¡niños y niñas estamos  
formados de agua!

Sin agua no podríamos sudar...  
¡Sin sudor nos quemaríamos por  
dentro! Sin agua no podríamos  
hacer pipí ni popó.

¡Pronto se contaminaría  
todo nuestro cuerpo!

Sin agua, ¡ay!, no podríamos derramar  
lágrimas ¡ni podríamos hablar,  
ni comer, porque tendríamos  
la boca seca como un cartón!  
(se escucha una señal)

¡Oh no!, me llaman. Tengo que irme para cumplir otra misión científica.

Amigos, no olviden beber mucha agua ...

**¡Porque el agua, como en las  
frutas, es el jugo  
de nuestro cuerpo!**

Autor: Raymundo Zenteno Mijangos.

